

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Para una historia de la historiografía cordobesa. El caso del Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, 1936 - 1947.

Requena, Pablo M.

Cita:

Requena, Pablo M. (2009). *Para una historia de la historiografía cordobesa. El caso del Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, 1936 - 1947. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1070>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Para una historia de la historiografía cordobesa. El caso del Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, 1936 – 1947

Requena, Pablo Manuel

Introducción

Esta ponencia es parte de una investigación mayor sobre la institucionalización de la práctica historiográfica y sociológica en la ciudad de Córdoba entre los años 1918 y 1963. Se trata de un primer abordaje realizado a parte del archivo del Instituto de Estudios Americanistas (IEA) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), archivo que hasta la fecha no ha sido organizado¹; asimismo, este avance debe ser considerado más que parcial puesto que, para la escritura de esta ponencia, sólo hemos trabajado con la correspondencia entre el IEA y el rectorado de la Universidad.

Tulio Halperín Donghi en su ya clásica *Historia de la Universidad de Buenos Aires* (1962), describe a los años siguientes a 1918 como de “triunfo parcial de la Reforma” (Halperín Donghi; 2002: 111); en un reciente estudio Pablo Buchbinder va más allá cuando describe el periodo 1918 – 1943 como de vigencia de los postulados reformistas y señala que una de las características centrales, aunque escasamente atendidas, del periodo es la emergencia de una nueva concepción sobre la relación entre Universidad e investigación científica. Esta nueva concepción se encuentra íntimamente relacionada con la crítica al profesionalismo que había marcado a las programáticas reformistas en la década de 1910. Es en este marco de transformación que debemos comprender las políticas llevadas adelante desde los cuerpos directivos de las universidades argentinas tendientes a fundar nuevos institutos de investigación (Buchbinder; 2005: 122 ss). A lo largo de la segunda mitad de la década de 1930 - durante las dos gestiones rectorales de Sofanor Novillo Corvalán- se desarrolló en la UNC una política de fundación de institutos de investigación. Esta política de *modernización* de la institución universitaria fue continuada durante el rectorado de

¹ Actualmente, el Instituto de Estudios Americanistas (IEA) es tan sólo una biblioteca- archivo que funciona en el marco de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba: de hecho, se encuentra ubicada dentro del Pabellón Agustín Tosco de la Ciudad Universitaria junto a la Biblioteca Central de la Facultad y a su hemeroteca. En el último año, la FFyH fusionó el fondo del IEA con el de la Biblioteca de Antropología. Agradezco la gentileza de sus bibliotecarios que me han permitido revisar y fotografiar los papeles del Instituto.

su sucesor Rodolfo Martínez a principios de los años cuarenta y se cerró a partir de la inestabilidad institucional generada por las intervenciones que desde 1943 sufrió la UNC².

Dentro del grupo que llevó adelante desarrollos institucionales dentro de la Universidad de Córdoba ligados a las humanidades y las ciencias sociales como el del IEA, el Instituto de Filosofía y el Instituto de Humanidades (inaugurados en 1936, 1934 y 1939 respectivamente) encontramos varios nombres recurrentes: Sofanor Novillo Corvalán, Raúl Andrés Orgaz y Enrique Martínez Paz, figuras que desde la Reforma Universitaria de 1918 (o, incluso, antes) habían comenzado a desarrollar trayectorias expectables en el ámbito universitario. Para mediados de la década de 1930, tanto Martínez Paz como Orgaz eran docentes titulares en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, en las cátedras de Derecho Civil y Sociología, respectivamente; Martínez Paz fue vicerrector de la UNC (asumió en 1918) y decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (asumió en 1937) y Orgaz, Decano de la misma Facultad (1942- 1943) y vicerrector (1943) y rector interino de la UNC (1945). Se trata indudablemente de dos figuras centrales dentro del mundo académico cordobés: juristas, como corresponde a la tradición universitaria cordobesa, devenidos en cuadros funcionariales universitarios; un grupo de poder institucional que hasta el año 1946 fue central en la gestión de la institución: jóvenes profesores de la Facultad de Derecho que ocupaban posiciones expectables aunque marginales dentro del poder universitario a los que los acontecimientos de 1918 – la intervención del Ministro de Instrucción Pública de la nación José Salinas, en realidad- los puso en el centro de la

² Una breve cronología del periodo de inestabilidad institucional abierto en 1943 en la UNC: el 26 de Octubre de 1943 el rector Ing. Rodolfo Martínez renuncia a su cargo y se pone en funciones al decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Ing. Carlos A. Revol; dos días después, 28 de Octubre, la UNC es intervenida por el Poder Ejecutivo Nacional y es designado Interventor el Dr. Lisardo Novillo Saravia. Éste da por terminadas las funciones del Consejo Superior y de los Consejos Directivos y nombra Interventores en las tres Facultades de la Universidad (Dr. Manuel Augusto Ferrer en Derecho y Ciencias Sociales, Dr. José Clemente Lascano en Médicas e Ing. Carlos A. Ninci en Exactas, Físicas y Naturales). El 16 de Marzo de 1945, a partir de la voluntad de normalizar la UNC, el Consejo Superior designa como Vicerrector al Dr. Raúl A. Orgaz (que había cesado en sus funciones con la intervención nacional un año y medio antes) y se pone interinamente en posesión del rectorado al Delegado Interventor Dr. Luís Medina Allende; sin embargo, Orgaz firma las resoluciones rectorales como “Vicerrector en ejercicio del Rectorado”. El 5 de Abril de 1945, la Asamblea Universitaria elige a Rodolfo Martínez como Rector por el plazo reglamentario de cuatro años. El 27 de Septiembre de 1945, el Rector, el Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el Vicedecano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y el Director de la Escuela de Ciencias Económicas son detenidos por la policía. En 16 de Enero de 1946 renuncia definitivamente Martínez y es sucedido interinamente por el decano de Ciencias Médicas, Dr. León Morra; la Asamblea Universitaria elige Rector nuevamente en Abril pero el 3 de Mayo de 1946 el Poder Ejecutivo Nacional vuelve a intervenir la UNC, designando como Interventor al Dr. Felipe Pérez. Un panorama general de los vínculos entre la Universidad argentina y el gobierno nacional durante esos años puede encontrarse en el trabajo de Buchbinder (2005: 144 ss).

escena académica³. No hay que olvidar un dato central en esta trama: Martínez Paz, quien anteriormente con Orgaz había viajado a Lima al Congreso Científico Panamericano de 1925, fue enviado en el año 1938 al viejo continente comisionado por la UNC para estudiar la organización de los institutos de investigación filosófica e histórica⁴.

La importancia del IEA en el ámbito cordobés radica en que se trató de la primera experiencia de institucionalización de la práctica historiográfica a nivel local. Más aun, se trató de la entrada de las humanidades/ciencias sociales a la Universidad mediante la conformación de un instituto específico. Proponemos estudiar al IEA en este primer avance a través de los documentos oficiales referentes a su fundación y funcionamiento como a los que se refieren a su política editorial. La intención es elaborar un cuadro de conjunto que permita caracterizar el modo en que los investigadores nucleados en torno al IEA concebían qué era la historia y el oficio de

³ Martínez Paz, fue director de la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, docente de la Cátedra de Sociología desde 1911 y luego de 1918 organizador de la nueva Cátedra de Derecho Civil; Raúl Andrés Orgaz, docente suplente de la Cátedra de Sociología desde 1916, y luego de 1918, su titular. Ambos asociados a experiencias nuevas: la Revista, el desarrollo de la nueva ciencia y defensores de la necesidad de refundar el civilismo. Los dos poseían edades similares: Martínez Paz nació en 1882 y Raúl A. Orgaz, en 1888. Son la primera generación universitaria de sus familias: Martínez Paz nació en Córdoba hijo de P. Martínez Caballero y Constancia Paz y Orgaz, en la ciudad de Santiago del Estero de padres santiagueños (Eleodoro Orgaz Montes y Mercedes Ahumada). Sobre sus trayectorias académicas: en 1914 Raúl Orgaz recibe una Beca de estudios a Europa otorgada por la Universidad en reconocimiento a su desempeño académica. Asiste en la Sorbona -de hecho, en la entrada en el Diccionario Biográfico *Quién es quién en la Argentina* (edición 1947) consigna en el ítem *estudios*: “Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (1908- 13). Universidad de París (1914)”- a cursos dictados por el sociólogo Emile Durkheim y los civilistas Henri Capitant y Marcel Planiol y visita “muy superficialmente” -según Henoch Aguiar- las ciudades de Londres, La Haya y Bruselas. En una nota biográfica se especifica que hizo un *Curso de Derecho Civil Comparado*. ... la Gran Guerra lo obliga a volver y a su retorno publica en la Revista de la Universidad el artículo “La restauración de los estudios de derecho civil”. En el año 1915 llega a la Cátedra de Sociología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Córdoba como profesor suplente. En 1907, Enrique Martínez Paz es nombrado profesor de Física en el Colegio de Monserrat, en 1909 es designado a cargo de la Cátedra de Sociología de la que finalmente será titular en el año 1911 y en 1918 crea la Cátedra de Derecho Civil Comparado. En el año 1914 le fue encomendada la formación de la Revista de la Universidad y un año antes había dirigido junto a Pablo Cabrera la Biblioteca del Tercer Centenario. De la Revista de la Universidad fue director entre 1914 y 1917 bajo el rectorado de Julio Deheza; como director de la *Biblioteca del Tercer Centenario* (por los 300 años de la Universidad...) se editaron al menos dos volúmenes: *Coronas líricas* de Luis de Tejada -que incluía anotaciones del propio Martínez Paz- y la traducción del *Curso Teológico*, ambas de 1917. En el año 1916 Martínez Paz es uno de los impulsores de reformas al Estatuto de la UNC: al punto que el día que el interventor Salinas lo designa Vicerrector La Voz del Interior anota: “La reforma universitaria ha constituido para este distinguido intelectual, una de las más acendradas preocupaciones, poniendo al servicio de ese ideal científico (...) iniciativas y (...) opiniones” (véase Aguiar; 1960, Capdevila; 1950 y 1965, Martínez Paz; 1949, Poviña; 1941. Véase también Homenaje a Enrique Martínez Paz; 1938).

⁴ Los informes elaborados en ambas ocasiones (1925 y 1938) ameritarían una ponencia por si solos. Si bien hemos dado con el informe que producen los delegados al Congreso Científico Panamericano de Lima (Congreso Científico Panamericano; 1925), aun no logramos dar con el informe que produjo Martínez Paz sobre su estadía en Europa a fines de los treinta.

historiador. La ponencia ha sido organizada del siguiente modo: en un primer bloque se describen las circunstancias que rodearon la inauguración del Instituto y en un segundo bloque se reconstruyen tanto las políticas editoriales como archivísticas del IEA. Hemos decidido, asimismo, hacer un corte temporal en el año 1947 puesto que es el año en que el grupo de docentes ligados a su fundación (Martínez Paz, Orgaz) es separado de la Universidad.

1. Fundaciones/ Inauguraciones

La fundación del IEA en el año 1936 no fue una creación ex nihilo, por el contrario reconoce un antecedente más que relevante en la fundación de la Filial Córdoba de la Junta de Historia y Numismática Americana diez años antes, en 1926. Esta Filial formó parte del proceso de nacionalización de la Junta, mediante el cual el grupo de historiadores nucleados en torno a Ricardo Levene fue ganando posiciones en la sorda competencia que llevaba frente al Departamento de Historia de la Universidad de Buenos Aires, dirigido por Emilio Ravignani (véase Cattaruzza; 2003, Eujanian; 2003, Girbal de Blacha; 1995, Myers; 2004, Pagano y Galante; 2006). Formaron parte de ella los historiadores locales: Pablo Cabrera (Presidente. Miembro correspondiente por Córdoba desde 1915), Henoch Aguiar (miembro correspondiente desde 1928), Santiago Díaz (miembro correspondiente desde 1916), Juan B. González (miembro correspondiente desde 1928), Pedro Grenón (miembro correspondiente desde 1928), Enrique Martínez Paz (miembro correspondiente desde 1926, académico de número desde 1950), Raúl A. Orgaz (miembro correspondiente desde 1926) y J. Francisco V. Silva⁵. A los mencionados debemos agregar dos historiadores más que fueron designados en la década de 1930: Ernesto Celesia (miembro correspondiente desde 1933, académico de número desde 1939) y Jorge Magnin (miembro correspondiente desde 1937)⁶.

El vínculo entre la Junta Central y la Junta Filial puede ser leído como parte de un juego de alianzas a nivel nacional que fue fructífero para ambas formaciones institucionales. La circulación hacia Buenos Aires resultó legitimante para los

⁵ No poseemos el dato del año de designación de Silva como miembro correspondiente. Para una reseña sobre varios de los mencionados, véase el trabajo de Luque Colombres (1995).

⁶ Mientras tanto, otros miembros correspondientes por Córdoba que no pertenecían a la Filial: Martín Gil (miembro correspondiente desde 1915) (para todos estos datos: Academia Nacional de la Historia; 1987: XVII a XXII).

historiadores locales puesto que los consagró en tanto tales ya que -pese a que ya eran juristas, sociólogos, etnólogos o lingüistas- fue su vínculo con la Junta de Historia y Numismática Americana el que les otorgó prestigio como historiadores al punto que varios de ellos fueron los protagonistas de la entrada de la historiografía al ámbito universitario. Los historiadores de la Nueva Escuela Histórica filiados en la Junta Central pudieron aprovechar el vínculo con el Interior para ganar la disputa por la primacía en el ámbito historiográfico porteño a otras instituciones como la propia Universidad de Buenos Aires al punto que la Junta de Historia y Numismática Americana devino Academia Nacional de la Historia en 1938 (Requena; 2009).

A la muerte del presidente de la Junta Filial, el sacerdote Pablo Cabrera, el rector de la UNC Dr. Sofanor Novillo Corvalán en resolución del 4 de Junio de 1936 escribe que

...realizar el homenaje mediante las formas usuales de los actos recordatorios, del discurso que ensalce sus méritos y el retrato o el busto que haga sensible su noble figura, parece insuficiente si fuesen a interpretarse sus propios gustos, la vocación intelectual de su espíritu; crear un instituto de estudios históricos americanistas que lleve su nombre, dependiente de esta Universidad, constituido sobre la base de su biblioteca y museo, que puede proseguir trabajos de investigación y crítica...⁷

Esa misma resolución designaba como miembros de una comisión asesora a Enrique Martínez Paz, Raúl A. Orgaz, Juan Carlos Vera Vallejos, J. Francisco V. Silva y Ernesto Gavier. Nótese que de los cinco miembros de la comisión asesora, tres habían participado de la experiencia de la Junta Filial antes referida: salvo Gavier, presente por ser el secretario general de la Universidad, y Vera Vallejos, sacerdote docente de Sociología en el Seminario de Loreto. Dicha comisión asesora debía expedirse sobre:

- a) Conveniencia y modo de adquisición de la biblioteca que fue de Monseñor Dr. Pablo Cabrera y de su museo, en todo o en parte;
- b) Determinar las tareas a las que se ajustará el Instituto de Estudios Americanistas...⁸

La comisión se expidió el 17 de Julio de 1936, remitiendo al rector un documento titulado “Bases para la creación del ‘Instituto de Estudios Americanistas

⁷ “Resolución rectoral del 4 de Junio de 1936” (Reproducido en Instituto de Estudios Americanistas; 1937: 1 y en Novillo Corvalán; 1937a: 202 ss). La figura de Pablo Cabrera, sacerdote cordobés nacido en 1857 y muerto en 1936, fue exaltada una y otra vez por los historiadores locales y porteños: siendo objeto de diversos homenajes en vida y post mortem en el decenio que va entre los años 1926 y 1936.

⁸ “Resolución rectoral del 4 de Junio de 1936” (Reproducida en Instituto de Estudios Americanistas; 1937: 1 y en Novillo Corvalán; 1937a: 202 ss).

de la Universidad Nacional de Córdoba”’. En dicho documento, Martínez Paz, Orgaz, Vera Vallejo, Silva y Gavier, proponen que el objetivo del IEA sería “promover e intensificar las investigaciones de carácter histórico”⁹; dicho objetivo, bastante amplio por cierto, se precisa más en el mismo documento: catalogación bibliográfica y documental; investigación; publicación (de boletines, documentos, monografías o reimpressiones) utilizando la imprenta de la Universidad; estímulo a la investigación, dictado de cursos y conferencias sobre temas históricos; y, finalmente, construir vínculos con institutos similares del país y el extranjero. La misma comisión recomienda una estructura de un director, dos miembros ad-honorem y un secretario que serán designados por el rector con acuerdo del Honorable Consejo Superior (HCS) de la UNC. Sobre la base de este documento, el rector elevó al HCS el proyecto de creación del IEA, que fue estudiado por la comisión de enseñanza y finalmente aprobado el 14 de Agosto de 1936.

En el proyecto elevado al Consejo Superior, el rector Novillo Corvalán explicaba las razones por las cuales era pertinente la apertura de un centro de investigaciones históricas en la ciudad de Córdoba para lo que, por un lado, deslizaba un diagnóstico sobre los estudios históricos en nuestro país y, por el otro, ubicaba a Córdoba en la geografía cultural nacional:

Harto sabido es cómo la historia patria y la precolonial que le antecede están saliendo recién de la bruma en que las envolvió la pasión de los primeros historiadores; qué escaso material documental utilizaron nuestros cronistas y biógrafos, si se exceptúan algunas pocas obras, y cómo desde hace muy poco se observa una rectificación profunda en los métodos para el conocimiento de los hechos y de los actores de los sucesos históricos.

Fuente grande y rica posee Córdoba en archivos oficiales y particulares que pueden arrojar luz intensa sobre nuestro pasado: solo falta el trabajo coordinado, bajo una dirección alta y competente, con los medios que puede suministrar un Instituto para que se alleguen aportes interesantes a la reconstrucción de la historia nacional y del doloroso proceso colonial en el que se descubren la raíz de muchas instituciones patrias y del espíritu de nuestra sociabilidad¹⁰

Primeramente encontramos esa especie de sentido común historiográfico impuesto por la Nueva Escuela Histórica que sostenía que recién a partir de la segunda década del siglo veinte era posible escribir una historia definitiva de la Argentina, principalmente debido a la objetividad que suponía el hecho de que los

⁹ “Bases para la creación del ‘Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba’”. Documento del 17 de Julio de 1936.

¹⁰ Nota del rector Sofanor Novillo Corvalán “Al H. Consejo Superior de la Universidad”, del 22 de Julio de 1936 (reproducida en Instituto de Estudios Americanistas; 1937: 3 ss y en Novillo Corvalán; 1937a: 202 ss).

historiadores encargados de escribirla no tenían compromisos con el pasado. Al mismo tiempo, en el párrafo insertado, aparece Córdoba representada como un espacio significativo para la construcción de un relato histórico, justamente por poseer un pasado colonial más rico que las ciudades del litoral argentino: si aceptamos el planteo de Juan Agustín García -como lo hace Novillo Corvalán¹¹- sobre el papel de la colonia en la formación de las sociedades nacionales en nuestro país, descubriremos que la única región del país que posee una historia mayor de una centuria es el noroeste argentino.

Finalmente, la inauguración del IEA se realizó el 23 de Noviembre de 1936. Siendo designados: como director, Enrique Martínez Paz; como miembros Raúl A. Orgaz y Carlos R. Melo; y, como secretario J. Francisco V. Silva. Asimismo se designa un encargado de publicaciones y un ayudante: Luís Roberto Altamira y José Peña, respectivamente. Con ocasión de la inauguración en el Salón de grados de la UNC leyeron sendos discursos: el rector de la UNC, Sofanor Novillo Corvalán; el presidente de la Junta de Historia y Numismática Americana, Ricardo Levene; y, el flamante director del Instituto, Enrique Martínez Paz (los tres discursos están reproducidos en Instituto de Estudios Americanistas; 1937). Es completamente sintomática la presencia de Ricardo Levene, en cierto modo la figura central en lo que a humanidades se refiere en la Argentina durante las décadas de 1930 y 1940, en el acto ritual de la inauguración confiriendo autoridad y legitimidad al nuevo emprendimiento historiográfico en el que en cierto modo la Junta de Historia y Numismática Americana era partícipe pues varios de sus miembros correspondientes formaban parte de su red: “el nuevo Instituto se incorpora con renovada fuerza a impulsar las grandes empresas culturales de este momento” (Levene; 1937b: 15), dice el propio Levene en alusión a la Historia de la Nación Argentina editada por la Junta desde 1936 y el II Congreso Internacional de Historia de América¹². Efectivamente, el

¹¹ Muy mediado, probablemente, por la lectura de García que hacía Raúl Orgaz en sus estudios sobre la colonia (Orgaz; 1924).

¹² “La Junta Filial de Córdoba, presidida ahora por el Dr. Enrique Martínez Paz, tributó un nuevo homenaje a la memoria de Monseñor Pablo Cabrera: el primero se realizó en Buenos Aires por esta Junta Central. Se inauguró en Córdoba el Instituto de Estudios Americanistas sobre la base de la Biblioteca y el Archivo de Monseñor Cabrera y con la colaboración de los miembros de la Junta Filial de aquella ciudad. En el gran acto celebrado con tal fin, en el salón de grados de la Universidad, hablaron el Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Dr. Sofanor Novillo Corvalán, el Presidente de la Junta Filial y Director del Instituto Dr. Enrique Martínez Paz y el subscripto [Ricardo Levene], siéndome muy grato tratar el tema ‘Pensamiento y acción política del Deán Funes en 1811’” (Levene; 1937b: 5). Del mismo modo, Levene durante la década de 1940 será el director del Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, cuya publicación dará lugar al sociólogo cordobés Raúl A. Orgaz (Requena; 2009).

vínculo entre la Junta Central y la Junta Filial incorporada a la Universidad como Instituto de Estudios Americanistas, dio como resultado a finales de la década de 1930 la colaboración de Martínez Paz y Orgaz en la monumental colección dirigida por la Junta; y la participación en el II CIHA en la ciudad de Buenos Aires.

...su voto ha de dotar a la Universidad de Córdoba, a la que tanto amó, de su opulenta biblioteca histórica está cumplido, y yo he recogido su voluntad, expresada con la fuerza de una cláusula testamentaria, según su propio lenguaje, de buscar el sucesor o los sucesores de sus trabajos, fundando el Instituto de Estudios Americanistas bajo la dirección de un dilecto y prestigioso discípulo suyo, el doctor Enrique Martínez Paz, y con la asistencia del Presidente de la Junta de Historia y Numismática de la Nación [sic!], doctor Ricardo Levene, que es realce del acto y aporte de circunspección científica, de saber y de responsabilidad intelectual.

Lo declaro inaugurado con el voto, señores miembros del instituto, de que extraigáis de los viejos legajos nuevas verdades... (Novillo Corvalán; 1937b: 13)

La presencia de Levene -figura legitimante del nuevo emprendimiento cultural universitario en pleno ritual de inauguración, tal como lo reconoce Novillo Corvalán- se completa con el trabajo que lee, la conferencia “Pensamiento y acción política del Deán Funes en 1811” (Levene; 1937b). La recurrencia a la figura político- eclesial de Gregorio Funes en la ciudad de Córdoba, y en su Universidad, forma parte de la compleja trama de intercambio de bienes simbólicos que sucede en el acto fundacional: “He escrito la Historia de la Revolución de Mayo y Mariano Moreno y por eso me decido a hablar del Deán Gregorio Funes en la tierra de su nacimiento y en la escena donde desplegó sus dotes excepcionales, espíritu animador de las más fecundas transformaciones de la Universidad de Córdoba como ha dicho el Dr. Martínez Paz” (Levene; 1937b: 16). Finalmente, la conferencia de Enrique Martínez Paz –titulada “El sentido político moderno de la historia” (Martínez Paz; 1937a)- efectúa un estado de los estudios históricos en nuestro país proclamando la necesidad de repensar la noción de historia y de documentos.

2. Vida académica e institucional del IEA entre 1936 y 1947

Un análisis de las Memorias Anuales que el director del IEA elaboró para informar al rector de la UNC sobre las actividades del Instituto puede darnos una idea del funcionamiento institucional y académico del nuevo ámbito: de las áreas de investigación que se privilegiaron en esos años y de los límites del emprendimiento. Tales Memorias constituían una rutina todos los años puesto que eran el insumo que

el rector luego utilizaría para elaborar su Memoria General de la Universidad para elevar al Ministerio de Educación de la Nación. Para el periodo recortado disponemos de un total de ocho, elaboradas por el director entre los años 1938 y 1947 -una por año, como corresponde a las reglas del funcionamiento burocrático en el ámbito público, salvo las correspondientes a los años 1938 y 1941. Una primera certeza que surge de la lectura de las Memorias que anualmente Enrique Martínez Paz fue elaborando es que el Instituto concebía su actividad en dos ámbitos: por un lado, el editorial y por el otro, el de la conformación de su archivo y biblioteca. Observando a ambos podemos establecerse una apreciación un poco más general respecto de la noción de pasado histórico para los miembros del IEA: si había algo de lo que estos historiadores estaban seguros que era necesario estudiar privilegiadamente era la Universidad de Córdoba y su pequeño círculo letrado en el periodo comprendido entre su fundación en 1613 y el periodo emancipatorio. En cierto modo el IEA se siente llamado –y mandado- a construir y mantener la memoria histórica de la Universidad. No nos interesa considerar autónomamente –al menos en este trabajo- la labor editorial del IEA, sino que queremos tomarla como índice de los temas/ problemas/ objetos que sus historiadores consideraban relevantes de ser investigados; igualmente, la conformación del archivo del IEA actúa como indicio de aquella misión a la que se siente mandado.

a) Política editorial

Tal vez el primer y más ambicioso emprendimiento editorial del IEA haya sido la “Colección de la Imprenta Jesuítica del Colegio de Monserrat”, que pretendía reimprimir y poner en circulación el primer conjunto de impresos realizados en Córdoba a mediados del siglo XVIII. Martínez Paz propuso un programa editorial de cuatro textos: “publicaciones hechas en el siglo XVIII en la primitiva imprenta del Colegio, las que son de una indudable rareza bibliográfica”, las *Laudationes quinque* en honor de Ignacio Duarte y Quirós, *Reglas y constituciones que han de guardar los colegiales*, *Manual de Ejercicios Espirituales* del padre Tomás de Villacastín e *Instrucción pastoral* del Arzobispo de París¹³. Enrique Martínez Paz, además

¹³ Nota de Enrique Martínez Paz al rector de la UNC del 20 de Mayo de 1937. En su discurso al HCS Novillo Corvalán dice: “Fuera del valor bibliográfico de dichas obras por su antigüedad y singular escasez, así como por el de su contenido, tienen el especialísimo de haber provenido de la vieja imprenta del colegio”. Se resuelve en la Ordenanza del HCS del 24 de Mayo de 1937 “reimprimir facsimiláramente, en la imprenta de la Universidad las siguientes obras publicadas por la primitiva imprenta del Colegio de Monserrat”.

conocido bibliófilo cordobés, elaboraba en el primero de los tomos publicados una justificación del por qué de la selección:

Si los consideramos desde el punto de vista de la cultura general no cabe duda que no podemos atribuir a esos primitivos impresos de Córdoba un valer positivo; pero, apreciados en relación a nuestra propia cultura, son documentos históricos preciosos, reveladores de nuestras preocupaciones. Las cinco Oraciones Laudatorias, por su tono, por las inquietudes que evidencian, por los elementos de erudición que empeñan, por el juicio histórico que trasuntan son un documentos de gran mérito; la 'Instrucción Pastoral' muestra la rapidez con que circulaban las cuestiones que se debatían en Europa y la extensión que había tomado la defensa de la causa de los jesuitas en la lucha, en la que les esperaba un desenlace tan doloroso; el 'Manual' de Villacastin puede ser tenido por un índice de la manera particular de la ascética religiosa, con el que acaso quepa intentarse una rectificación al juicio histórico que ve en ciertos devocionarios, novenas y biografías de santos, de una sencillez primitiva, el único alimento de la vida piadosa de aquellas gentes, y, por fin, las 'Reglas' que servirán a fin de confirmar el sentido profundo de la educación, clave indispensable para interpretar los acontecimientos históricos posteriores, y todo esto sin considerar la sugestión que provocan los libros procedentes de la cuna de nuestra imprenta y su valor bibliográfico tratándose de ejemplares desconocidos para los más diligentes bibliófilos (Martínez Paz; 1937b: XIII y XIV).

Así, ve la luz en setiembre de 1937 el tomo *Cinco oraciones laudatorias en honor del Dr. D. Ignacio Duarte y Quirós*, para el cual se utilizó un "raro ejemplar" que existía en la biblioteca del Convento de San Francisco de la ciudad de Córdoba. La traducción del latín fue realizada por el profesor del Colegio de Monserrat, Benito Ochoa; el tomo contó con una introducción a la colección escrita por Martínez Paz y una introducción al tomo realizada por Guillermo Furlong Cardiff¹⁴. El segundo tomo de la colección, vio la luz en Junio de 1940: su título, *Reglas y constituciones*; tenía notas preliminares de Enrique Martínez Paz, un estudio de Buenaventura Oro y notas de Luís Roberto Altamira. Después de estos dos tomos, no se editaron los otros dos que se habían previsto originalmente. Sobre la reimpresión de la *Instrucción pastoral* del Arzobispo de París no vuelve a haber mención alguna de parte del director del IEA al rector; si, en cambio, se trata a lo largo de varios años la reedición del *Manual de Ejercicios espirituales* (también aparece mencionado como *Meditaciones espirituales*) de Tomás de Villacastín. Se dice en 1943 que "se ha preparado la serie fotocópica [sic] de lo más interesante (...) habiendo sido copiado todo el texto además para la impresión, y reimpresión facsimilar parcialmente", si bien no se menciona de dónde se ha obtenido tan raro ejemplar sí se menciona que el estudio crítico lo escribiría el sacerdote Filemón Castellano, rector del Seminario y profesor del Instituto de Humanidades de la UNC. Algunos meses después, Martínez Paz le

¹⁴ Memoria Anual de 1937. Nota del director del IEA al rector del 14 de Mayo de 1938.

escribe al rector que “la exagerada extensión de este libro” volvía imposible su reproducción facsimilar íntegra¹⁵. Finalmente en la Memoria Anual correspondiente al año 1944, Martínez Paz escribe que “dificultades ahora insalvables relativas a una impresión facsimilar de una obra extensa”, esto es a los costos materiales, han impedido la impresión de la obra¹⁶.

Las restantes colecciones que el IEA editó a partir de mediados de la década de 1930 fueron la “Serie Histórica” y los “Cuadernos de Historia” (véase Anexo 1). Ambas fueron completándose entre 1937 y 1947 hasta editar un total de once volúmenes la “Serie Histórica” y trece volúmenes los “Cuadernos de Historia” –si bien continuaron hasta principios de los años ochenta-; tal como lo estipulaba el proyecto de base del IEA, todas sus publicaciones aparecieron a través de la Imprenta de la Universidad¹⁷. Sin embargo, pese a esta continuada tarea editorial, el IEA no logró publicar un Boletín como el que las más importantes instituciones dedicadas a la historiografía (principalmente el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de Buenos Aires, la Junta de Historia y Numismática Americana o la Sociedad de Historia Argentina) poseían; por algún motivo la opción editorial durante los primeros diez años del IEA se concentró en los “Cuadernos de historia” (predominantemente con el formato de *folleto in 8vo. mayor*), “Que comprende los trabajos monográficos más breves de investigación”, y la “Serie Histórica” (en su mayoría, *volúmenes in 4to.*), que reunía “las investigaciones históricas más extensas”¹⁸. Los nombres que publicaron en ambas colecciones son recurrentes: si tenemos en cuenta ambas colecciones quienes más publicaron fueron Enrique Martínez Paz, Carlos A. Luque Colombes y Luís Roberto Altamira; es decir en el plano práctico las tres figuras más importantes del IEA: el director, encargado de documentación y encargado de publicaciones respectivamente. Ambas colecciones eran una herramienta que le permitía al IEA mostrar aquello que se estaba investigando, para poner en contacto a los investigadores y sus productos mediante el canje y la donación de impresos tanto con la comunidad académica local como

¹⁵ Memoria Anual de 1942. Para el año 1942, hay dos Memorias Anuales: la primera, fechada el 2 de Febrero de 1943 [que tiene anotado manuscrito en el margen superior izquierdo “Se deja sin efecto”] y la segunda, fechada el 4 de Mayo de 1943.

¹⁶ Memoria Anual de 1944. Nota del director del IEA al rector del 30 de Mayo de 1945.

¹⁷ Lo cual trajo una serie de problemas dada la lentitud con la que la Imprenta desarrollaba su trabajo.

¹⁸ Memoria Anual de 1945. Nota del director del IEA al interventor federal del 19 de Junio de 1946.

nacional e internacional¹⁹. De hecho, muchos de los trabajos publicados son presentaciones a congresos²⁰, anticipos de colaboraciones²¹ o conferencias²².

b) Colecciones documentales

La construcción de un gran fondo documental a partir de la colección de Pablo Cabrera, era uno de los objetivos que la Comisión que escribió las bases para el IEA se planteó en 1936. En el acto de inauguración del IEA, Ricardo Levene decía que

Es un hecho de excepcional importancia, que interesa a la comunidad toda, el destino de los tesoros únicos del saber, que son las grandes bibliotecas y las colecciones particulares. Desde este punto de vista podemos sentirnos halagados porque la Argentina de hoy figura entre los pueblos conscientes en el cumplimiento de tales deberes morales.

Últimamente se han adquirido las Bibliotecas de Juan A. Farini para la Universidad de La Plata y la de Martiniano Leguizamón por donación, para el Instituto que lleva su nombre en Paraná. Ahora la Universidad de Córdoba hace suya la notable colección del Padre Cabrera y entrega a los estudiosos estas herramientas de trabajo, con las cuales se ayuda a forjar la cultura histórica del país (Levene; 1937b: 16).

La posibilidad de construir archivos históricos en un país nuevo, es decir la posibilidad de dotar a la Argentina de una identidad nacional a partir del desarrollo de la cultura histórica es, como ya ha sido estudiado ampliamente, un eje que atraviesa la noción de historia de Ricardo Levene. El propio Martínez Paz reconocía que: el naciente interés que se vivía en el país por el ordenamiento, la conservación y la publicación de archivos era “un síntoma de la preocupación histórica que se orienta con decisión hacia la historia documental”, esto es, que abandonaba *los vicios de la historia literaria*. Las Memorias Anuales son de lo más escuetas en lo referido a las adquisiciones documentales y bibliográficas de parte del Instituto. De hecho, en ellas solo encontramos que una vez durante el periodo estudiado el director del IEA informa al rector de la UNC sobre dos donaciones de documentos: por un lado, la

¹⁹ En una futura ponencia se desarrollará la circulación nacional e internacional de los impresos del IEA.

²⁰ Martínez Paz publicó “una relación documental ocasionada por el viaje del Vicario Apostólico Mons. Munzi en 1824, utilizándose el fondo manuscrito del Instituto...”, dicha relación documental fue la colaboración que llevó al Congreso de Historia de Cuyo, organizado por la Junta de Historia de Mendoza en el mes de Mayo de 1937 (Martínez Paz; 1938). Se trata del tomo II de la “Serie Histórica”.

²¹ En 1941 Martínez Paz publicó un trabajo titulado *La formación histórica de la provincia de Córdoba* (Martínez Paz; 1941), dicho texto era la colaboración escrita para el tomo X (*Historia de las provincias*) de la *Historia de la Nación Argentina* publicada allí bajo el título “Córdoba”. Se trata del tomo V de la “Serie Histórica”.

²² *El significado de la conquista* (Martínez Paz; 1943) es el resultado de una conferencia que el director del IEA dictó en la Academia Nacional de la Historia en Agosto de 1943. Se trata del número VII de los “Cuadernos de Historia”.

colección de Ignacio Garzón y, por el otro, la colección de Juan Manuel Garro²³. Sobre el primero, Alberto, Rodolfo y Luis Garzón Funes –hijos de Ignacio Garzón–, ofrecieron donar al IEA: los originales de la *Crónica de Córdoba* y “variada documentación que fue de su propiedad particular”²⁴. La colección de Juan Manuel Garro es donada por su esposa, quien cede a la Universidad los papeles que utilizó el profesor de la UNC en la elaboración de su *Bosquejo histórico de la Universidad*.

Además de ambos cuerpos documentales, en la correspondencia entre el director del Instituto y el rectorado se mencionan otras ofertas de venta que hacen privados al IEA, los mencionados son: Felipa y Ramona Maders Paz²⁵, Isabel y Lola Bustamante²⁶, José R. Román²⁷, Cora Saravia de Altamira²⁸. Sin embargo, más allá de las ofertas de particulares a la Universidad, el director del IEA fue más allá intentando centralizar toda la documentación histórica existente en la UNC

Existen en el Archivo de la Universidad algunos documentos que fueron incorporados a él cuando no había sido creado aún un Instituto para las investigaciones históricas. Estos documentos no se refieren directamente a la historia de la Universidad, sino al orden general histórico de Córdoba y su cultura [...] Este Instituto cree de su deber hacer presente al señor rector, salvo su más acertado juicio, que estos documentos deberían ser entregados a la custodia y utilización de la dependencia a mi cargo²⁹

Aunque, este intento por centralizar la documentación existente en la UNC no termina saliéndole del todo bien al director del Instituto: como respuesta el rector ordena

²³ Memoria Anual de 1939. Nota del director del IEA al rector del 30 de Marzo de 1940.

²⁴ Véase Nota al rector del 8 de setiembre de 1938 y la nota 2174 del rector al director del 14 de setiembre de 1939.

²⁵ Ambas ofrecen “un conjunto de sesenta y tres piezas documentales que pertenecieron a los herederos del Gral. Dn. José María Paz” que es valuado en \$200. Nota del director del IEA al rector del 19 de Abril de 1938.

²⁶ Otras hermanas que ofrecen “4 piezas documentales, a saber: 2 originales: 1 carta del Dr. Velez Sarsfield al Sr. Gaspar Brabo, de Buenos Aires, 26 E. 1826, y salvoconducto del Presidente Derqui para los Hermanos Sres. Escuti, del 18 Jn. 1861; 1 copia simple de 7 fxs. f.- de la época, del ‘Reglamento de propios y arbitrios’ para la ciudad de Córdoba, -según dice- de 1 E. 1792; y 1 ej. de la reimpresión facsimilar de la ‘Exposición’ del Gral. Alvear, Buenos Aires, 1815”. Orgaz y Melo lo valúan el paquete documental en \$250. Nota del director del IEA al rector del 11 de Julio de 1938.

²⁷ Ofrece “un conjunto de 7 documentos: 2 cfs. del Gral. Bustos al Gobernador Intendente de Córdoba, de 21E y 24F 1820, 1 cf. del Presidente del Congreso General Constituyente al Gobernador Bustos, de 24 My. 1825, 2 recibos del Gral. Oribe y F. Reinafé de 3 Ag. 1841 y 5 My. 1833 respectivamente por 6 mulas y 350 reses; 1 solicitud de baja de C. Sosa de Ab. 1838, y 1 copia simple del Tratado entre Buenos Aires y Córdoba de 27 O. 1829, (del Dr. Sarachaga)”. La oferta es por \$120. Nota del director del IEA al rector de 2 de Agosto de 1938.

²⁸ Ofrece “un lote de libros, formado por 267 volúmenes, de obras que en su mayoría serían de interés para este Instituto” por un total de \$509,50. Nota del director del IEA al rector del 11 de Marzo de 1940.

²⁹ Nota del director del IEA al rector del 20 de Julio de 1942.

Disponer que dichos volúmenes y piezas documentales anteriormente referidas, pasen a formar parte del acervo de documentos que se custodian en nuestro Instituto de Estudios Americanistas, a cuyos efectos serán entregados al mismo, bajo recibo y debidamente inventariados y, recíprocamente, los que éste Instituto poseyese referentes a la historia de la Universidad, serán a su vez entregados al archivo, con iguales formalidades³⁰

A lo largo de los años estudiados se informa que la obra de fichaje de documentos y libros se realiza sostenidamente: se solicita a la Universidad la asignación de personal especializado, por lo que se designa a Francisco Jurado Padilla para el fichaje de la Biblioteca, mientras que José Peña se ocupa del fichaje documental. En el informe de 1942 fechado el 4 de Mayo de 1943, el director informa que Peña ha alcanzado 10000 fichas de documentos y Jurado Padilla, 3000 fichas de libros.

3. Cierre parcial

En esta ponencia hemos podido apreciar que la inauguración del Instituto de Estudios Americanistas, a la sazón el primer intento de institucionalizar la práctica historiográfica en Córdoba, estuvo enmarcado dentro de una política deliberada de la Universidad Nacional de Córdoba por conformar institutos específicos a la vez que especializados en la investigación. El IEA de la UNC desarrolló durante sus primeros diez años de existencia una política de acumulación de documentos a la vez que edición de trabajos de investigación a través de la cual se puede apreciar un programa de construcción de un saber histórico sobre los fenómenos que se consideraban más relevantes del pasado local: el carácter letrado de la cultura colonial cordobesa, principalmente. Parte de ese programa de investigación estaba imbuido de un conjunto de perspectivas que rescataban a la colonial como acontecimiento denso del pasado: piénsese sino en la afirmación citada de Sofanor Novillo Corvalán que proponía la posibilidad de abordar el pasado colonial sin los prejuicios con los que había sido abordado a lo largo del siglo XIX. Asimismo, el IEA parece entrar dentro de una política deliberada de la Universidad por reconstruir su propia historia, único modo de explicar el por qué de una serie de encargos que el rectorado de la UNC le hace al Instituto: investigar sobre el verdadero lugar de nacimiento de su fundador Ignacio Trejo y Sanabria o, menos risueño, recopilar las constituciones y reglamentos que rigieron a la Universidad a lo largo de su historia.

³⁰ Resolución rectoral Serie B 459 del 14 de Agosto de 1942.

Sin embargo, a este proceso de construcción de un discurso historiográfico local debemos sumarle otro, aun por estudiar, que es el de la construcción del oficio de historiador. Así, de los miembros del IEA, Martínez Paz y Orgaz como ya expusimos eran docentes, funcionarios universitarios y magistrados y Carlos R. Melo, profesor de Derecho Público Provincial y Municipal; Luís Roberto Altamira, el encargado de publicaciones, estaba dedicado al periodismo en el diario católico *Los Principios* (Luque Colombres; 1995: 41). El proceso de institucionalización de la práctica historiográfica no tuvo un proceso simétrico de profesionalización de los historiadores: durante los diez años estudiados, las figuras expectables escribían sobre temas históricos pero sus actividades principales no estaban relacionadas con la práctica historiográfica siendo en su mayoría abogados cuya fuente de subsistencia provenía del bufet, los cargos públicos y la docencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

SERIE HISTÓRICA

- i. *Instituto de Estudios Americanistas. Acto inaugural y antecedentes*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1937. Foll. in 4°
- ii. **Enrique Martínez Paz**; *Un episodio eclesiástico en Cuyo (1824). Relación documental presentada al Congreso de Historia de Cuyo*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1938. Foll. in 4° con 6 facsímiles
- iii. **Ricardo Rojas**; *Echenique, autor de las 'Laudationes'*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1938 [advertencia de J. Francisco V. Silva]. Foll. in 4°
- iv. **Guillermo Furlong Cardiff**; *Bio- bibliografía del Deán Funes*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1939 [introducción de Enrique Martínez Paz]. Vol. in 4° con 5 grabados y un facsímil
- v. **Enrique Martínez Paz**; *La formación histórica de la Provincia de Córdoba (1810- 1862)*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1941 [anotado por Luís Roberto Altamira]. Vol. in 4° con 21 grabados
- vi. **Luís Roberto Altamira**; *El Seminario Conciliar de Nuestra Señora de Loreto. Colegio Mayor de la Universidad de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1943 [introducción de Enrique Martínez Paz]. Vol. in 4° con 20 grabados
- vii. *Constituciones de la Universidad de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1944 [introducción Enrique Martínez Paz. Colaboradores: Carlos A. Luque Colombres, Luís Roberto Altamira y José R. Peña]. Vol. in 4° con 20 grabados
- viii. **Ángel Clavero**; *Fray José Antonio de San Alberto. Obispo de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1944 [introducción de Enrique Martínez Paz]. Vol. in 4° con 5 grabados
- ix. **Carlos A. Luque Colombres**; *Don Juan Alonso de Vera y Zárate. Adelantado del Río de la Plata*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1944. Foll. in 4° con 6 grabados
- x. **Luís Roberto Altamira**; *José Felipe Funes. Una vida breve y fecunda*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1947 [estudio preliminar de Enrique Martínez Paz]. Vol. in 4° con 3 grabados y 12 facsímiles
- xi. **Enrique Martínez Paz**; *El nacimiento de Obispo Trejo y Sanabria. Fundador de la Universidad*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1948. Vol. in 8° mayor con 1 grabado y 1 facsímil

COLECCIÓN DE LA IMPRENTA JESUÍTICA DEL COLEGIO DE MONSERRAT

- i. *Cinco oraciones laudatorias en honor del Dr. Dn. Ignacio Duarte y Quiros*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1937 [advertencia de Enrique Martínez Paz, introducción de Guillermo Furlong Cardiff, traducción de Benito Ochoa]. Vol. in 8° mayor
- ii. *Reglas y constituciones que han de guardar los colegiales del Colegio de N. S. de Monserrat*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1940 [notas preliminares de Enrique Martínez Paz, estudio de Buenaventura Oro, notas de Luís Roberto Altamira]. Vol. in 8° mayor con 2 grabados

CUADERNOS DE HISTORIA

- i. **Enrique Martínez Paz**; *La misión histórica de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1941. Foll. in 8° mayor
- ii. **Raúl A. Orgaz**; *La filosofía en Córdoba a finales del siglo XVIII*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1942. Foll. in 8° mayor
- iii. **Rafael Moyano López**; *El doctor Jenaro Pérez. Magistrado y artista cordobés*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1942. Foll. in 8° mayor con 8 grabados

- iv. **Carlos R. Melo**; *La escuela jurídico política de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1942. Foll. in 8° mayor
- v. **Carlos A. Luque Colombres**; *Abogados en Córdoba del Tucumán*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1943 [nota preliminar de Enrique Martínez Paz]. Foll. in 8° mayor
- vi. **Carlos A. Luque Colombres**; *El Deán Doctor Don Gregorio Funes. Arraigo de su familia en América*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1943. Foll. in 8° mayor
- vii. **Luis Alberto Altamira**; *Juan de la Cruz Varela en la Universidad de Córdoba. Su despertar poético*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1944 [introducción de Enrique Martínez Paz]. Vol. in 4° con 1 grabado
- viii. **Enrique Martínez Paz**; *El significado de la conquista*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1943. Foll. in 8° mayor
- ix. **Carlos A. Luque Colombres**; *Libros de derecho en bibliotecas particulares cordobesas (1573- 1810)*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1945 [notas preliminares de Enrique Martínez Paz]. Foll. in 8° mayor con 6 grabados
- x. **Carlos A. Luque Colombres**; *El Doctor Victorino Rodríguez, primer catedrático de Instituta en la Universidad de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1947. Vol. in 8° mayor
- xi. **Enrique Martínez Paz**; *Guerra de Mendoza contra Córdoba (una interpretación de las guerras civiles argentinas)*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1945. Foll. in 8° mayor
- xii. **Luis Roberto Altamira**; *Primeras capillas y templos de las islas Sanson y Patos (Malvinas). Sus capellanes y párrocos*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1947 [introducción de Néstor Pizarro]. Foll. in 8° mayor con 3 facsímiles
- xiii. **Carlos A. Luque Colombres**; *El primer plan de estudios de la Real Universidad de San Carlos (1808- 1815)*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1945. Foll. in 8° mayor

Fuentes inéditas consultadas

Archivo institucional del Instituto de Estudios Americanistas. Carpeta “Correspondencia de y hacia Rectorado 1937 – 1947”

Fuentes editas consultadas

Academia Nacional de la Historia. 1938; *II Congreso internacional de Historia de América: reunido en Buenos Aires en los días 5 al 14 de Julio de 1937*, Peuser, Buenos Aires.

Academia Nacional de la Historia. 1987; *Catálogo analítico de las publicaciones de la Academia Nacional de la Historia. 1903- 1986*, Buenos Aires.

Aguiar, Henoch. 1960; “Invocación de recuerdos sobre Raúl A. Orgaz”, en **Orgaz, Raúl A.**; *Ensayos históricos y filosóficos. Obras completas 3*, Assandri, Córdoba.

Capdevila, Arturo. 1950; “Alma de Córdoba”, en **Orgaz, Raúl A.**; *Sociología argentina. Obras completas 2*, Assandri, Córdoba.

_____ 1965; “Los Orgaz”, en *Alma de Córdoba*, Biffignandi, Córdoba.

Homenaje a Enrique Martínez Paz. 1938; Imprenta de la Universidad, Córdoba.

Instituto de Estudios Americanistas. Acto inaugural y antecedentes. 1937; Imprenta de la Universidad, Córdoba.

Congreso Científico Panamericano. 1925; “La Universidad Nacional de Córdoba en el Tercer Congreso Científico Panamericano de Lima”, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, XII, 7-9, Julio- Septiembre.

Junta de Historia y Numismática Americana. 1937; “II Congreso Internacional de Historia de América”, en *Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana*, XIII, 10.

Levene, Ricardo. 1937a; “Memoria del año 1936”, en *Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana*, XIII, 10.

_____ 1937b; “Pensamiento y acción política del Deán Funes en 1811”, en *Instituto de Estudios Americanistas. Acto inaugural y antecedentes*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

_____ 1937c; “Memoria del año 1937”, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, XIV, 11.

Martínez Paz, Enrique. 1937a; “El sentido político moderno de la historia”, en *Instituto de Estudios Americanistas. Acto inaugural y antecedentes*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

_____ 1937b; “La colección de la imprenta jesuítica del Colegio de Monserrat”, en *Cinco oraciones laudatorias en honor del Dr. D. Ignacio Duarte y Quirós*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

_____ 1938; *Un episodio eclesiástico en Cuyo (1824). Relación documental presentada al Congreso de Historia de Cuyo*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

_____ 1941; *La formación histórica de la Provincia de Córdoba (1810- 1862)*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

_____ 1943; *El significado de la conquista*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

_____ 1949; “Raúl A. Orgaz (1888- 1948)”, en **Orgaz, Raúl A.**; *Sociología. Obras completas 1*, Assandri, Córdoba.

Novillo Corvalán, Sofanor. 1937a; *Ideas y creaciones universitarias*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

_____ 1937b; “El origen de una vocación”, en *Instituto de Estudios Americanistas. Acto inaugural y antecedentes*, Imprenta de la Universidad, Córdoba.

Orgaz, Raúl A.; 1924. *La sinergia social argentina. I. La colonia*, Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires

Poviña, Alfredo; 1941. *Historia de la sociología en América Latina*, FCE, México.

Bibliografía citada

Buchbinder, Pablo. 2005; *Historia de las universidades argentinas*, Sudamericana, Buenos Aires.

Cattaruzza, Alejandro. 2003; “La historia y la ambigua profesión de historiador en la Argentina de entreguerras”, en **Cattaruzza, Alejandro y Alejandro Eujanian;** *Políticas de la historia. Argentina 1860- 1960*, Alianza, Buenos Aires.

Eujanian, Alejandro. 2003; “Método, objetividad y estilo en el proceso de institucionalización”, 1910- 1920”, en **Cattaruzza, Alejandro y Alejandro Eujanian;** *Políticas de la historia. Argentina 1860- 1960*, Alianza, Buenos Aires.

Girbal de Blacha, Noemí. 1995; “Renovación y proyección nacional de internacional de la Junta”, en **Academia Nacional de la Historia;** *La Junta de Historia y Numismática Americana y el movimiento historiográfico en la Argentina (1893- 1938)*, Tomo I, Buenos Aires.

Halperín Donghi, Tulio. 2002; *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Eudeba, Buenos Aires.

Luque Colombres, Carlos A. 1995; “Córdoba”, en **Academia Nacional de la Historia;** *La Junta de Historia y Numismática Americana y el movimiento historiográfico en la Argentina (1893- 1938)*, Tomo II, Buenos Aires.

Myers, Jorge. 2004; “Pasados en pugna. La difícil renovación del campo histórico argentino entre 1930 y 1955”, en **Neiburg, Federico y Mariano Plotkin (comps.);** *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Paidós, Buenos Aires.

Pagano, Miguel y Nora Galante. 2006; “La Nueva Escuela Histórica: una aproximación institucional del Centenario a la década del cuarenta”, en **Devoto, Fernando (comp.);** *La historiografía argentina en el siglo XX*, Editores de América Latina, Buenos Aires.

Requena, Pablo Manuel. 2009; “Para una historia de la historiografía cordobesa. El caso de la Junta de Historia y Numismática Americana - Filial Córdoba, 1926- 1947”, ponencia presentada a las *I Jornadas Nacionales de Historia de Córdoba*, Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, 7 y 8 de Mayo.